

SÁNCHEZ MECA, Diego, Schopenhauer, El dolor del mundo y el consuelo de la religión. Aldebarán Ediciones, S.L., Madrid, 1998.

Esta obra nos descubre con gran sensibilidad y acierto aquellos aspectos que marcaron enormemente a Arthur Schopenhauer, concretamente el dolor del mundo y las reflexiones acerca de la religión como consuelo. El autor partiendo de un estudio preliminar sobre el mundo y la existencia temporal del hombre, recoge lo más esencial del sistema «pesimista» y «trágico» de la metafísica schopenhaueriana. En su obra enlaza los aspectos centrales que marcaron las reflexiones del filósofo alemán sobre el dolor y la concepción metafísica del mismo, concretamente acerca del mundo como voluntad o cosa en sí, pensamiento desarrollado con profundidad en su obra *El mundo como voluntad y representación*, que el autor presenta a modo de estudio preliminar y clarificador, que enlaza con la traducción de los textos en los que, en plena madurez, nuestro filósofo reflexiona sobre la «religión como respuesta mítica» de ese mundo como dolor. En esta edición Diego Sánchez Meca sabe enlazar con acierto una visión y proyección de Schopenhauer no sólo como pensador alemán sino que nos desvela la conexión de su pensamiento con la filosofía oriental, haciéndose patente la expresa faceta schopenhaueriana de orientalizar Europa desde filosofía y religión. La obra, como estudio clarificador del pesimismo metafísico schopenhaueriano sobre el mundo y la existencia, une magistralmente las doctrinas principales de su pensamiento con los aforismos dedicados en *Parerga und Paralipomena* a la religión y a la metafísica budista e hinduista.

Diego Sánchez Meca en su obra enriquece nuestro conocimiento sobre el filósofo alemán, no sólo desde suya conocida faceta de filósofo pesimista y negador de la vida, sino que también esboza ricamente desde los aforismos de *Parerga*, que aquí traduce, la cercanía y el interés del filósofo por el pensamiento español, concretamente Calderón de la Barca, en *La vida es Sueño*, tan presente en el contenido de estos aforismos en lo referente a la realidad como sueño; así como la influencia y presencia de filosofía orientalista tan evidente en la filosofía y reflexiones sobre el mundo y la religión de Schopenhauer. Esta influencia destacada por D. Sánchez Meca enriquece nuestro conocimiento filosófico sobre este pensador alemán, no sólo por sus reflexiones metafísicas, sino por

ser conocedor y traductor del pensamiento español y de la metafísica orientalista. Así el autor, une magistralmente en esta edición lo que ya en su época supo unir en su conjunto filosófico Schopenhauer: pensamiento alemán y una posible orientalización de Europa, en cuanto a sus pensamientos sobre el mundo y reflexiones sobre la religión como respuesta mítica al mundo y su dolor.

El estudio preliminar de los aspectos más relevantes de la filosofía de Schopenhauer, es enriquecido con la traducción de los aforismos magistralmente, ofreciéndonos no sólo una visión religiosa del pensador alemán, sino fundamentalmente, una construcción filosófica y metafísica. Nos da a conocer, despertando nuestro interés sobre la obra filosófica de Schopenhauer, y desde un estilo brillante y claro que nos hace partícipes de sus propias reflexiones, el pesimismo ante la vida, entrelazándose con su alta estimación de la mística y del ascetismo, como auténticas vías de liberación. Criticando así, las religiones institucionalizadas por su vertiente de poder, mito, y negación de la voluntad de vivir, y los valores del individuo. Así nos muestra a Schopenhauer, no sólo como un lamentador, sino como un crítico y recusador del monoteísmo judaico, reconociéndose en sus reflexiones, su estrecha afinidad con los Vedas y el Budismo, en definitiva la metafísica orientalista.

La obra expone primeramente las claves fundamentales del filósofo en tomo al dolor del mundo y su visión pesimista de la vida, para después, enlazar todas estas bases filosóficas con su sentido de orientalizar Europa, desde una exposición de la religión como consuelo, como negación de uno mismo y como mito. Para ello, parte primero de la base, de que lo único que nos es posible conocer son los fenómenos, no la cosa en sí; segundo, que la cosa en sí, para Schopenhauer, la voluntad del mundo, al no ser racional, es decir, al ser algo que se sustrae al principio de razón, y al ser aquéllo de lo que tenemos sólo una experiencia física, a través de la experiencia de nuestro cuerpo, no tiene como tal, ninguna estructura ordenada, y por tanto no puede valer como norma, como principio orientador para la conducción de una vida auténtica, liberada y feliz. D. Sánchez Meca muestra en la obra cómo Schopenhauer en su proyecto de construir una metafísica para satisfacer la “necesidad metafísica”, no sigue el esquema metafísico clásico que individualiza la estructura del ser y busca en su conocimiento normas de acción y motivos de esperanza; el camino que sigue es otro. El autor resalta no sólo con gran sensibilidad y

acierto, sino también de forma bibliográfica y científica, la faceta orientalista de Schopenhauer; que parte de su concepto del dolor del mundo, su pesimismo, y de una posición ascética y negación de la voluntad de vivir, que el autor relaciona de forma rigurosa y acertada con la proyección filosófica de Schopenhauer con el hinduismo y el budismo; resaltando, cómo el filósofo afirma, que el hombre debe refugiarse en el «nirvana» de la filosofía hindú mediante la castidad, que niega la especie, y el ascetismo, que agota los deseos y las pasiones.

Diego Sánchez Meca, prepara el adentramiento en la filosofía oriental de Schopenhauer de forma acertada y enriquecedora, ya no sólo desde las bases principales de su pensamiento, sino argumentando e ilustrando, en conjunción con los aforismos de Schopenhauer, alegorías religiosas, argumentaciones metafísicas, religiosas y filosóficas, desde fuentes bibliográficas y científicas sobre la filosofía de Schopenhauer, y su proyección con el budismo, hinduismo, e incluso la filosofía griega. El modo en que presenta este estudio-traducción tan enriquecedor, es claro y brillante; en el que une conjuntamente dos perspectivas filosóficas en el pensamiento de Schopenhauer: la perspectiva europea y la perspectiva oriental. Pero realmente lo que enriquece este estudio, es la forma de presentar y argumentar desde la filosofía schopenhaueriana esta perspectiva orientalista. Primeramente hace una revisión de los conceptos fundamentales de la metafísica de Schopenhauer en forma de estudio preliminar sobre el mundo, el hombre, su razón de vivir, su felicidad, encontrándose con la realidad de un sueño, donde el mundo es dolor; reflejando su esencia dolorosa en su dualidad esencial como «voluntad y representación». Se resalta el carácter del mundo como lucha y sufrimiento inevitable, así la religión en el sistema schopenhaueriano pasa a ser metafísica, consuelo, y negación de la voluntad de vivir.

También habla de ascetismo y suicidio en el sistema del filósofo, proponiendo desde el arte como liberador un puente hacia la orientalización del pensamiento Europeo.

Como segunda parte se alza un análisis o exposición de los párrafos de Parerga, donde compara todo lo referente al dolor del mundo, la negación del ser, la religión, con la metafísica budista, hinduista, y la filosofía griega, desde fuentes bibliográficas fundamentales. Así concretamente, temas como la negación de la voluntad de vivir, suicidio, o muerte, alcanzan su proyección

orientalista en la filosofía de Schopenhauer en EL magnun Sakhepat, según el Oupnekhat que alude al retomo del mundo al seno de Brahma, o sea al Absoluto; "Nirvana" o sinónimo de extinción.

Las distintas escuelas budistas dan interpretaciones diferentes sobre la extinción, «vuelta a la nada de este mundo que se experimenta como liberación del dolor». Las filosofías indias utilizan este término para designar la liberación que, en virtud de la iluminación, tiene lugar como interrupción de la ley del Karma y la disolución del yo transitorio en el brahman; siendo pues sinónimo de extinción, y al mismo tiempo, el más alto nivel de conciencia que recibe nombres diferentes. Así en el Dhagayad Cita se le llama «brahman-nirvana», en las Upanishads «tun ya», en el Yoga «nirbija-satnadhi» y en el vedanta «nirvikalpa-samadhi». En el ámbito concreto del budismo, la liberación se concibe como un tipo de experiencia que apunta a la consecución de un estado incondicionado (asamskrta) en el que el individuo queda fuera del ciclo de las reencarnaciones, implicando la cesación del dolor y la neutralización de todo tipo de acción. El autor nos muestra cómo en los aforismos de Schopenhauer, se habla sobre la ática de los griegos y los indios, resaltando también este puente de conexión entre griegos e indios; «Epekeina» es, en griego, el término para indicar lo que está más allá; en la doctrina neoplatónica, alude a la trascendencia absoluta del Uno, al que el alma debe retomar místicamente. Los Sankhyakanika, son los libros que contienen la exposición de la doctrina Sankhya, sistema filosófico de la India en el que se apoya el yoga de Patanjali. Su principio ontológico fundamental es el dualismo entre naturaleza (prakriti) y espíritu (purusha). En esta edición, el propio autor no sólo nos acerca a una visión orientalista desde los escritos de Schopenhauer, sino que también la enriquece científicamente desde fuentes bibliográficas orientalistas e incluso griegas.

Este estudio, completa la perspectiva filosófica del pensamiento alemán schopenhaueriano con otra perspectiva como la oriental o la griega desde su intento desesperado de resignación ante el dolor del mundo, el suicidio, la teoría de la afirmación y negación de la voluntad de vivir, el tema de la religión como consuelo, su teoría de la indestructibilidad de nuestro verdadero ser por parte de la muerte, o la teoría de la nulidad de la existencia. Argumentémoslo, cómo desde ese dolor del mundo y su dualidad en voluntad y representación, la unión entre el pensamiento alemán y la metafísica budista e hinduista es posible y comienza desde la

consideración de la religión como negación de la voluntad de vivir, o resaltando la «religión como consuelo» o respuesta mítica al dolor del mundo, ofreciéndonos así claramente, el puente que establece el filósofo alemán entre Europa y su posible orientalización, de la mano de una filosofía metafísica, pesimista y trágica, como filosofía de nuevos valores, filosofía de transformación, que encuentra su punto de unión en «arte y filosofía».

Silvia Silveira Laguna

<http://revistas.ucm.es/fsl/02112337/articulos/ASHF9999110326B.PDF>